

## Vila-real primer

Este miércoles hemos asistido, de nuevo, a la muestra más clara de quiénes trabajan cada día por Vila-real y de quiénes se dedican cada día a lo suyo, a sus intereses políticos o de carrera política personal. Lo del Partido Popular de Vila-real es, cada vez, más lamentable.

Hace poco, y como respuesta al trabajo del nuevo equipo de gobierno nacido del pacto de la Llum de Tol entre el PSPV-PSOE y Compromís, se inventaron la campaña “Mou Vila-real” con muy poca gracia ya que, en nuestra lengua, es una orden y se utiliza también despectivamente para expulsar a alguien. Es como el “arre” que se utilizaba y se utiliza para arrear a la caballería.

Que nosotros salimos de nuevo a la calle con la campaña L’Ajuntament al barri (LAB), tras desbloquear las enormes dificultades económicas por las que pasa nuestra ciudad con corazón de pueblo fruto de las sucesivas crisis sufridas en los últimos años, agravadas por la ruina que ocasionó su desastrosa gestión para Vila-real, pues ellos se inventan una campaña basada, según dicen, en una ciudad más viva y segura.

No se han enterado, será porqué como se pasan el día trabajando para el PP y de lo nuestro se preocupan poco, que Vila-real pese a ellos y sus múltiples problemas, es una ciudad que avanza y que está más viva y es más segura que nunca.

Durante estos últimos años hemos trabajado para gestionar la ruina que el PP (Partido Peligroso para Vila-real) nos ha dejado sin renunciar a crecer, a progresar y a avanzar trabajando juntos y juntas en un proyecto compartido, el de la nueva Vila-real del siglo XXI.

De nuevo, este miércoles, han demostrado del lado de quién están. Crearon una campaña durísima contra mí con su “palau de Benlloch” cuando adquirimos, para la ciudad, el Gran Casino y el teatro Tagoba en 2015. Hoy nadie entendería que no lo hubiéramos hecho. Incluso el PP parece que no tiene más espacios para organizar sus actos que aquel que consideraron un malgasto y tildaron de ser “capricho de Benlloch”. Me siento muy orgulloso de que lo usen los ciudadanos de hoy y de mañana, como patrimonio de todos y todas que es.

Hoy, con su nuevo voto en contra de los partidos que representan a los ciudadanos de Vila-real, han hecho lo mismo: ponerse de lado de la demagogia, el ruido, de su nuevo interés (cuánto peor mejor) creen ellos. Pero Vila-real, y su historia, juzgará a quienes no supieron estar a la altura para defender lo nuestro. Este miércoles hemos empezado el expediente para la adquisición histórica de algo que, desde 1993, teníamos la obligación legal de adquirir y que, quienes nada hicieron en 16 años, más bien deshicieron, sean quienes ahora se opongán a que Vila-real siga avanzando. Se trata de una enorme zona verde detrás de la basílica de San Pascual, un lugar único de inicios del siglo XX y protegido en el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) con 300 metros cuadrados de inmueble y otros 1.800 de parcela, de zona verde. Un espacio que ofrece muchas posibilidades a nuestra ciudad ya que podremos contar en un espacio céntrico de un gran pulmón, como lo tiene Castelló de la Plana con el Ribalta, Madrid con el Retiro o, salvando las distancias, Nueva York con el Central Park. Eso respecto al entorno pero también el palacete, que se encuentra en unas buenas condiciones de conservación, nos ofrece muchas posibilidades para albergar servicios o actividades, algo que exploraremos, ya que cuenta con una planta baja, una primera altura y un desván en lo alto junto a la torre que lo culmina.

Tiempo tendremos de explicar bien esta histórica operación y que el pueblo conozca más empastes del PP que todavía hoy, 14 años después, seguimos gestionando con ilusión por el futuro, con prudencia y con responsabilidad. Y tanto yo como el resto del equipo de gobierno nos sentimos muy orgullosos de poder completar esta operación y ofrecer a la ciudadanía, tanto a la actual como a la del futuro, un entorno ajardinado único que mejore la calidad de vida, que ayude a que el centro de la ciudad mejore.

Así, GRACIAS en mayúsculas por el trabajo que ha hecho mucha gente, especialmente a Caixa Rural, del grupo cooperativo Cajamar, tanto a su presidenta, Sonia Sánchez, como a su director general, Manuel Cubertorer, y todo su equipo por su firme apuesta por Vila-real en sus 106 años de existencia. También me gustaría hacer extensivo el agradecimiento al personal municipal tanto al de Urbanismo, por elaborar de forma tan rápida los informes y estudiar qué sucedió con este enclave, como a la Secretaría, Oficina Presupuestaria e Intervención por realizar los informes pertinentes.

El pueblo de Vila-real ha tenido una oportunidad histórica y podremos cumplir con esta obligación adquirida años atrás y que el PP, que entró a gobernar en 1995 y estuvo al frente del Ayuntamiento durante 16 años, nunca satisfizo.